

Maria, alma de cristal en el cielo de la Pulchra leonina.

S. Gómez

En los vitrales de la catedral de León la representación de la Virgen María es la protagonista indiscutible. No en vano el templo está bajo la advocación de Santa María de Regla.

Iniciada en el siglo XIII, es una de las grandes obras del estilo gótico, de influencia francesa. Conocida con el sobrenombre de *Pulchra leonina*, que significa «la hermosa leonesa», se encuentra en pleno Camino de Santiago.

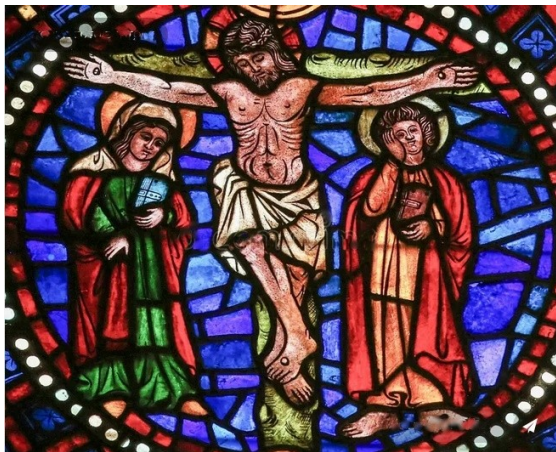


Virgen Blanca. Catedral de León.

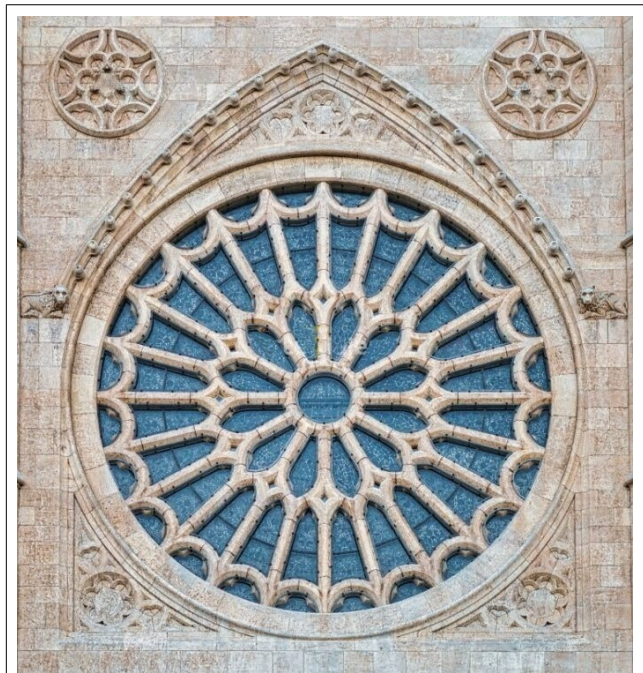
La catedral de León se conoce sobre todo por llevar al extremo la «desmaterialización» del arte gótico, es decir, la reducción de los muros a su mínima expresión para ser sustituidos por vitrales coloreados, constituyendo una de las mayores colecciones de vidrieras medievales del mundo.

La estética de los templos góticos medievales encontraron la inspiración en el Apocalipsis de san Juan. *Y vi la Ciudad Santa, la nueva Jerusalén, que bajaba del cielo, de junto a Dios, engalanada como una novia ataviada para su esposo.* (Ap 21, 2)

La protagonista no es otra que la Madre de Dios, Santa María de Regla, cuya advocación se le dio en tiempos del



La crucifixión



Rosetón exterior

rey Ordoño II. En cualquier espacio del templo la presencia de la Virgen María es constante acompañando las diversas escenas evangélicas junto al Señor. Ya en la misma puerta del templo está presente dando la bienvenida a los visitantes. Y no solo allí, porque en el rosetón occidental del templo muestra a la Madre vestida de ropajes azules, en trono sedente, con el Hijo en su regazo. Y si el visitante entra por la puerta norte se encuentra con la bienvenida que le da la soberbia maternidad gótica de la Virgen del Dado.

Ya dentro del templo los ecos marianos los puede ver cualquier feligrés o visitante allá donde dirija la mirada.



El rosetón del hastial sur presenta a la Virgen María como centro de la flor de cristal, en ropajes rojizos, siendo coronada por ángeles mientras recibe la bendición de su Hijo, y otros ángeles ceroferarios iluminan la escena.

En los ventanales altos del claristorio se representa la Anunciación y la Visitación a su prima Isabel. Al lado está sosteniendo al Niño en brazos mostrándolo a los reyes magos. En la capilla de la Virgen del Camino se muestra como reina flanqueada por san Pedro y san Juan Bautista.

En las capillas de la girola se muestra la infancia de Cristo con los misterios que le acompañan: Anunciación, adoración de los pastores, epifanía, circuncisión, presentación en el templo y huida a Egipto.

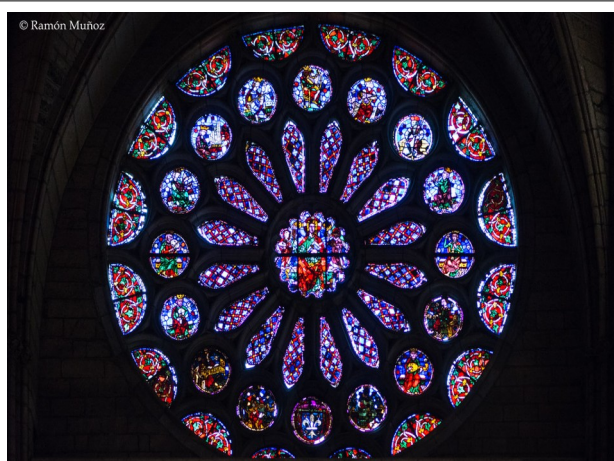


En la capilla de la Virgen Blanca está la la magnífica Virgen del parteluz original, y en esa misma capilla hay tres rosetones con la Anunciación. María aparece en el derecho con túnica bermeja y manto azul.

La capilla de la Virgen de la Esperanza tiene los vitrales con escenas de la vida de Cristo, nacimiento de María, la Virgen Niña con sus padres, la presentación de la Virgen en el templo, la Sagrada Familia, la Visitación, desposorios, Asunción, Coronación, y en la roseta superior se representan la dormición y la asunción. En los paneles centrales están la Resurrección, la Ascensión y Pentecostés, apareciendo en ellas la Virgen María como símbolo de esperanza.

Aparte del ciclo cristológico aparece también la Virgen acompañada de algunos santos.

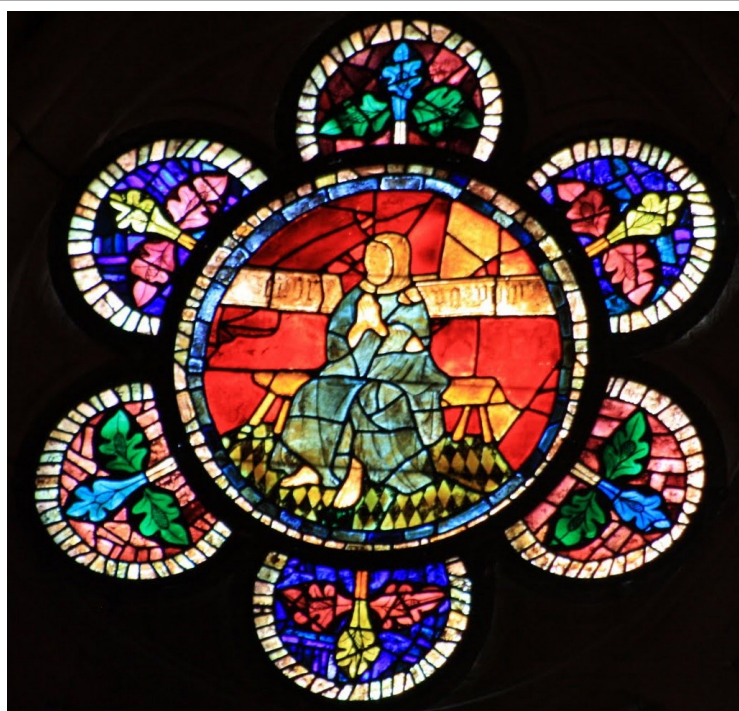
La Virgen del Camino, tan insigne en el viejo reino de León y en la Catedral de la urbe regia, cuenta con un espacio propio dentro del templo mayor de León, la actual capilla que lleva su nombre. Los vitrales de esta capilla narran la aparición y milagros hechos por la Virgen del Camino.

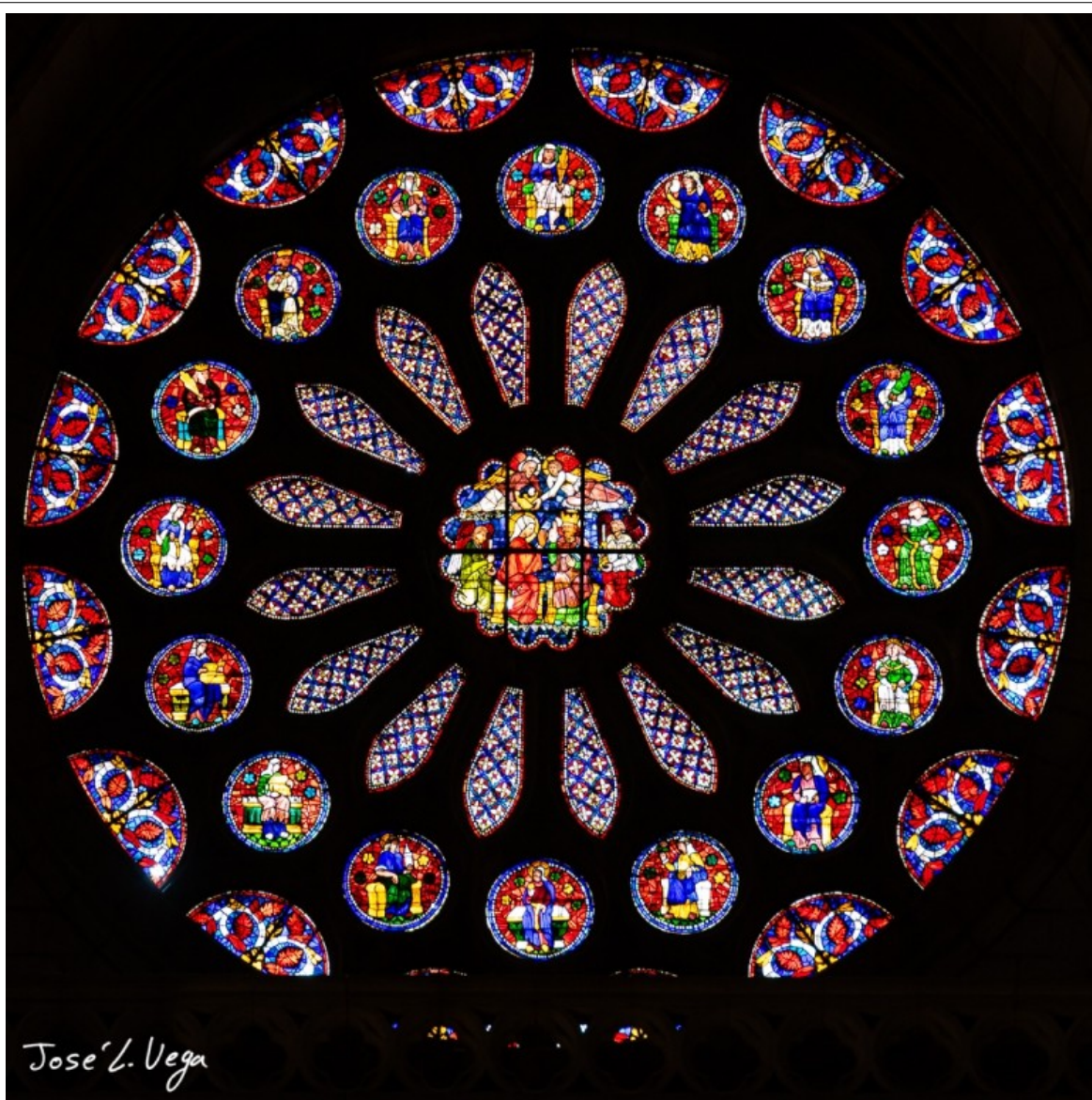


El nacimiento

En ellos aparece con túnica bermeja y manto azul, rodeada de querubines.

En la capilla de la Virgen del Carmen hay una vidriera, hecha en 1901, donde aparece representada la Madre, sedente, ataviada de túnica parda y manto azul, corona real





Rosetón con la Coronación de la Virgen María



Virgen del Dado

y nimbo tocan su cabeza, y en el regazo-trono muestra a un pequeño Jesús, también nimbado. Entronizada y flanqueada por cortinajes, en una suerte de escena palatina, María se cobija en una pretendida arquitectura medieval, bajo el vano de un arco trilobulado que se enmarca entre columnas corintias y se corona por arquitecturas románicas, imitando la estructura gótica que cobija a la omnipresente Virgen Blanca del parteluz.